



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Ingreso y permanencia de las mujeres académicas de Oaxaca en el S.N.I. entre lo público y lo privado

Isaías Arturo Rodríguez Cruz

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca
Rodriguezcruz1987@gmail.com

Área temática 11. Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Temas emergentes de la ES la CTI: violencia, género, responsabilidad social, nuevas formas de relación laboral.

Tipo de ponencia: Reportes parciales.



Resumen

El siguiente artículo tiene como objetivo develar la forma en que se entretajan los espacios privados y públicos que generan tensiones desiguales para el ingreso y permanencia de las mujeres académicas de Oaxaca dentro del Sistema Nacional de Investigadores. Comprendiendo que existe en términos numéricos una desigualdad entre ambos sexos que se dedican a la investigación en las diversas áreas del conocimiento, se parte que la ciencia es androcéntrica, pero que estas desigualdades no son visibles en los requisitos de permanencia del sistema, sino en la relación que existe entre las mujeres y sus distintos espacios: público y privado. Entendiendo la esfera pública como un territorio masculino y visible, mientras que lo privado como un espacio feminizado, asociado a lo doméstico e invisible, que se ha construido y naturalizado.

Palabras clave: Género, ciencia androcéntrica, Sistema Nacional de Investigadores, espacio público, espacio privado.

Introducción

Cuando hablamos de la incorporación de las mujeres en la ciencia, planteamos como primer punto esencial, mencionar que se hace referencia a la ciencia moderna y a la escuela académica, como es conocida hoy en día. Para el caso de México, el estudio sobre las mujeres en la ciencia, se dio a principios de la década de los ochenta, hay una resistencia por parte de las instituciones para su incorporación. Con la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) inició en el país una etapa de consolidación y control institucional de la ciencia. En este trabajo abordaremos los dilemas, entorno a las mujeres investigadores y sus distintos espacios: público y privado, que en cada uno tienen representaciones, omisiones, opresiones, etc. En ese sentido, las teorías y el movimiento feminista permitieron cuestionar el porqué de la masculinización de la comunidad científica.

La investigación reflexiona sobre las relaciones sociales que se establecen en las comunidades científicas, que es una vertiente de estudio de la epistemología feminista, la cual tiene que ver con la situación de las mujeres científicas: su permanencia, las relaciones de poder en sus comunidades científicas, situaciones familiares que entrelazan con dobles o triples jornadas de trabajo visibilizado e invisibilizado, etc. La delimitación del tema de investigación, se encuentra situada en los estudios de la ciencia y género, pero específicamente, en la sociología de la educación con perspectiva de género.

Para el caso de Oaxaca en el año 2019 (es la temporalidad que se realiza el estudio) se tuvieron 328 profesores-investigadores adscritos al SNI, la participación de las mujeres es de 111 y 217 hombres, distribuidos en diferentes universidades del estado, la balanza se encuentra desproporcional, es mayor a un 100% la incursión de hombres en las ciencias.

Las mujeres se encuentran más relacionadas con sus espacios privados, porque socioculturalmente se han ido formando bajo la lógica de los roles asignados del mundo de la vida, en las comunidades científicas, esas son unas razones para no incorporar a mujeres en las ciencias, eso da una tasa de disminución de participación de académicas incorporadas en las IES. Las mujeres en etapa reproductiva (en términos biológicos) que se encuentran en una IES y frente al dilema de acceso al Sistema, se genera una gran confrontación entre la elección de una sobre otra. La mayoría no contempla la crianza, porque es visibilizar su espacio privado sobre el espacio público.

De acuerdo a las 7 áreas del conocimiento CONACYT (1. Física, Matemáticas y Ciencias de la Tierra; 2. Biología y Química; 3. Medicina y Salud; 4. Humanidades y de la Conducta; 5. Sociales y Económicas; 6. Biotecnología y Agropecuarias; 7. Ingeniería e Industria) para el caso del área 1 hay una distribución de 11 investigadoras de un total de 51; para el caso del área 2 se encuentra una igualdad de 23 investigadores por sexo; el área 3 con 10 hombres y 8 mujeres; correspondiente al área 4 se encuentran 17 mujeres de un total de 44 investigadores; para el área 5 59 investigadores encontrando a 21 mujeres; el área 6 existen 49 hombres y 25 mujeres; área 7 un total de 5 mujeres y 31 hombres. Es visible que hay áreas del conocimiento donde se vuelve a recalcar la

forma en que resisten y se enfrentan las pocas mujeres a un plano de hombres, precisamente porque de manera cuantificable, son muy pocas a diferencia de los hombres.

De acuerdo al SNI, hay diferentes distinciones en un proceso piramidal de abajo hacia arriba de nivel "C" hasta el nivel "3" y concluyendo con la posibilidad del grado máximo de emérito. Para el año 2019 en Oaxaca se tenían 44 mujeres candidatas, 62 nivel 1, 3 nivel 2 y una en nivel 3, en el caso de los hombres cambia, 67 candidatos, 132 nivel 1, 15 nivel 2 y 4 en nivel 3. Conforme cambia el escalafón, las actividades, resultados e investigaciones aumentan.

Estos controles rigurosos que construye el SNI, no permiten en momentos el desarrollo humano e íntegro de hombres y mujeres que se dedican a la investigación, a veces, llegando a ser desgastante, para cumplir con todos los requisitos de permanencia de investigadores y perfiles deseables del PRODEP. Entonces las mujeres se enfrentan a un escenario complicado, si por hecho es difícil y desigual para hombres, para ellas es aún más difícil.

Ante lo anterior, la pregunta principal de este trabajo es ¿Cuáles son las relaciones entre los espacios privados y públicos para el ingreso y permanencia que existen dentro del SNI de las mujeres académicas de Oaxaca, que se sitúan en márgenes de opresiones de género? en relación a las preguntas el objetivo principal que es el de develar la forma en que se entretajan los espacios privados y públicos que generan tensiones desiguales para el ingreso y permanencia de las mujeres académicas de Oaxaca dentro del SNI.

La metodología empleada es cualitativa, fenomenológica y constructivista, con enfoque de género, empleando técnicas de investigación como es la entrevista semiestructura y la observación participante. El muestreo, también se reduce a dos cosas fundamentales: viabilidad (de lo que es posible) y la saturación (que exista una repetición de la información de nuestras informantes), conforme se establezca relación con las diferentes académicas, se establecerá y reducirá la muestra.

Dicotomía espacio privado versus espacio público

Para este trabajo de investigación, concordamos con Scott (1996), cuando define que “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (pág. 288). La autora desprende cuatro elementos como constitutivos para la categoría de género: símbolos culturalmente disponibles, tienen que ver con el significado que se le atribuye al quehacer social; conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones, que se dan a través de instituciones sociales a través de la ideología y/o doctrina; nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales, ver aspectos políticos, educativos, económicos, etc. Y no específicamente a la cultura; y la identidad subjetiva.

Se parte, que el género es una construcción, atravesada por el poder, la cultura, institucionalizada y arraiga en una identidad subjetiva. La ciencia como quehacer público de hombres y mujeres, desde su nacimiento a generado condiciones desiguales, además que es una construcción inicialmente androcéntrica, normatizada e institucionalizada.

Complementando a partir de lo que escribe De Barbieri (s/f), el género ordena tres cuestiones:

- a) La actividad reproductiva, primera y fundamental diferencia entre los cuerpos de varones y de mujeres (...)
- b) Para lograr esta distancia, es necesario que se ordene el acceso sexual a las mujeres, y a partir de ahí, todo contacto corporal de varones y de mujeres (...)
- c) la capacidad de trabajo, cierra el círculo de los poderes de los cuerpos y su control” (De Barbieri, s/f, pág. 19).

Como se ha descrito, el concepto de género articulado al feminismo, conlleva a generar un análisis importante, para nuestro estudio, que tiene la característica de develar las desigualdades que existen en las mujeres académicas de Oaxaca.

De acuerdo a los criterios de ingreso y permanencia del Sistema Nacional de Investigadores, no se dan desigualdades, éstas se hacen notar en esa relación entre lo privado y público, que generan dobles jornadas de trabajo, se minimiza el proceso reproductivo del espacio privado. Formas de vida entre su espacio público y privado, conllevan a esas relaciones de dominación, opresión y poder con base en un proceso histórico que ha legitimado el control sobre su vida (su cuerpo y su trabajo) de manera naturalizada.

Existe, a primera vista, una jerarquización de minimizar todo lo privado, enalteciendo lo público, la dicotomía es la principal fuente invisible y naturalizada a lo largo de la historia de las mujeres, tanto en las ciencias como en los diferentes espacios de la vida pública.

Si se demanda algo en la vida privada, vamos a pensar en una mujer, porque los hombres están ubicados en la vida pública y nosotras estamos estereotipadamente puestas en la vida privada. Por lo tanto si vamos hacer un plan que tenga que ver con la vida doméstica, por ejemplo un plan de nutrición, a quienes se les reparta ese alimento va a ser a las mujeres, porque se supone que son las que tienen que nutrir (Maffía, 2005, pág. 627).

Se entiende por espacio público y espacio privado, como una dicotomía de construcción de la modernidad haciendo una separación entre naturaleza y cultura, asignado roles, actividades y funciones que deben cumplir hombres y mujeres en los diferentes espacios. Esto lleva a considerar, el espacio público legítimo para hombres, donde se realizan actividades productivas visibilizadas y remuneradas, a diferencia del espacio privado que generan actividades domésticas, de cuidados, invisibilizadas y no remuneradas.

Al salir a los espacios que eran, tradicionalmente, destinados para hombres, ellas deben cambiar su vida, transformar su entorno y generar habilidades que muchas veces no tenían. Es el caso que nos mencionan, cuando se le pregunta ¿cómo sobrevivir en un área de hombres?

Defendiéndome, por eso te digo que quizá no soy tan, me han dicho ¡Pareces hombre!, ¡pues sí! Porque si no parezco hombre ¡me comen! O sea, hay que defenderse, de hecho, aquí tengo un ligero problema con un compañero, molestaba mucho a uno de mis alumnos, me enojé y fui, discutí con él y pues ya me agarro de bajada, pero a causa de que no me dejo, pero se me ha quitado el miedo de discutir con un hombre pues por todos los años que llevo trabajando con hombres (Holmes, 2019)

Lo anterior se relaciona completamente con la raíz dicotómica de espacio público/privado, a través de lo que se entiende por esa separación mente/cuerpo, que hace la distinción, del ser mujer, como lo natural que se encuentra asociado al hecho de generar vida, es decir, lo biológico; y el ser hombre como la cultura, que domina lo natural con el objetivo de darle un hecho utilitario-instrumental.

Entonces, acaso las mujeres están destinadas a estar en los espacios privados, no hay otra posibilidad de cambiar el destino dicotómico público versus privado, esos espacios conllevan a generar esfuerzos, considerando siempre que hay inmerso de relaciones de poder, que algunas veces son naturalizadas, otras más, son invisibilizadas y/u oprimidas.

Como un territorio netamente masculino, como una “acción política” donde “puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible” (Arendt, 2009, pág. 59), que se socializa y se construye una realidad. Pero también lo público “significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él” (Arendt, 2009, pág. 61), la construcción material y el resultado de las relaciones sociales.

Aprender a estar, cambiar esas opresiones, son las dificultades que se expresan en la vida cotidiana de las mujeres, que de manera indirecta e invisible llegan a ocupar los espacios, la Dra. Marie Curie se sitúa en estas expresiones:

Desde que entre a la universidad aquí a trabajar como profesor investigador mi meta era el tener resultados de manera profesional como para la institución. Entonces, eso demandaba mucho tiempo, incluso trabajaba más en un principio para tener lo necesario para que se pudiera hacer investigación, como era necesario. Yo siempre estuve convencida que había que dedicar mucho tiempo y eso desde la facultad, bueno ¡desde siempre! No me cabían de otra manera lograr resultados que, trabajando arduamente, si yo trabajo arduamente, de manera ordenada, con un objetivo bien planteado, los resultados los voy a tener y si yo no dedico el tiempo necesario pues los resultados van a tardar más. Entonces si es necesario darles mucho tiempo a las actividades que me importan que en este caso es el trabajo de investigación (Curie, 2019)

Cuando Arendt afirma: lo público es político. Precisamente, esta enmarcando el esfuerzo y el impulso que deben tener las mujeres al salir, la dedicación del tiempo a las actividades públicas, responden a lo que en un momento se considera como ese “gran hermano” o ese “panóptico”, todo el tiempo se está en constante observación. Para las mujeres el mínimo error llevará una afrenta, lo público designa aquí lo que es visible y se despliega a la

luz del día en oposición de lo privado, lo que se mantiene en secreto” (Reyes de la Cruz & Pacheco Moo, 2014, pág. 149). Las mujeres se encuentran situadas en esos márgenes públicos.

Entonces, ¿qué papel juega el espacio privado con los procesos de investigación? ¿Cómo incide para que las mujeres puedan o no ingresar y mantenerse en el SNI? Las mujeres al incorporarse en actividades públicas, se sitúan en márgenes de poder o dominación constante. Ese espacio público, borra o desdibuja, las prácticas de los espacios privados, quedan enterradas invisibles, cuando nos mostramos en lo público no vemos lo que se esconde atrás. Las mujeres, por el papel que juegan históricamente, en esa marcada división sexual del trabajo, no pueden dejar en sus espacios públicos todo el proyecto/acción de su espacio privado.

Además, es ahí en ese lugar de identidad, como negación del principio de individualización y reconocimiento, y a su vez como el espacio de recarga de energías vitales que le dan sentido, en medida, a los procesos públicos.

Yo no sé cómo le hacen (se refiere a las mujeres que tienen familia y trabajo), es casi imposible. En algún momento desatiendes una de las dos, entonces si hay que valorarlo bien que voy a desatender o solo que sean muy organizadas, pero es algo que hacía Marie Curie que era un genio que, si podía tener a Pierre contento, las investigaciones y sus niñas, pero bueno eso es un caso excepcional, así es, bueno incluso ella trabaja en su casa, su laboratorio estaba en su casa. Se muere Pierre y le dan la cátedra de Pierre y ya es que se va (...) y ella trabajaba, trabaja con Pierre en su casa, entonces tenía que atender a sus hijas, hacer las investigaciones que era lo que le gustaba y convivir con su esposo (Curie, 2019)

Bajo esta lógica que, en su descripción densa, menciona la Dra. Curie, que logras desatender lo privado o lo público, ¿qué papel juegan las parejas, los esposos, compañeros, etc. ¿En las actividades en los diferentes espacios? Históricamente no han sido sus espacios, pocas veces existe una incidencia en las actividades, sin embargo, hay casos en que si los ocupan y otros se limitan hacer un apoyo. En esa introyección socialmente establecida, se tiene la noción del cuidado del otro de tu espacio privado, porque introyectada de manera invisible lo tiene la Dra. Curie, al mencionar que “trabaja con Pierre en su casa, entonces tenía que atender a sus hijas, hacer las investigaciones que era lo que le gustaba y convivir con su esposo”. Si se supone como válido esa afirmación, las mujeres cumplen con tres actividades: 1) atender a sus hijas(os) 2) hacer investigación/docencia y 3) convivir con su pareja. Esas tres actividades, que normalmente hacen, tres trabajos, dos de ellos invisibles.

Minimizan los trabajos reproductivos y también, minimizan el trabajo que realizan en el espacio público, no solamente tu comunidad científica, tus instituciones, sino, además, las personas que viven contigo.

Yo creo que no les dan un valor a las actividades cuando las haces, el problema está cuando no las haces, ahí si se dan cuenta de que no está la despensa, que no hiciste de comer, de que no se ha trapeado, esas cosas cuando faltan, si se dan cuenta, cuando las hacen no te dicen que buena te quedo la comida o que bueno que hiciste esto. Generalmente, se dan cuenta cuando no haces, que cuando si las haces. (Cavendish, 2020)

Ella (las mujeres) realiza diferentes actividades, ya sea planchado, lavado, cocina, tiene hijos, etc. La diferencia es que ella no recibe plusvalía, porque el trabajador mismo no lo ve necesario, ni el que paga, aunque dentro de su margen de fuerza de trabajo, va incluido en su salario, se supone. Esta forma de trabajo, tanto productivo como reproductivo, no siempre fue así, en la sociedad capitalista se agudizó más y se invisibilizó.

A partir de las crisis del capital, muchas mujeres decidieron trabajar, salir al espacio público, podían salir sin descuidar el espacio reproductivo, porque tenían que sostener su casa, la comida, el planchado y los(as) hijos(as). Las mujeres investigadoras no se encuentran exentas de estas formas/prácticas sociales, muchas de ellas no reconocen estas dos actividades que se hacen, las ven como natural. Se legitima la forma de producción sobre la reproducción, se pone siempre en un orden superior, las actividades públicas y, además, se minimiza la actividad reproductiva, precisamente porque no es remunerada. La Dra. Cavendish plantea que le “da más prioridad a las actividades profesionales, porque finalmente son las que me está dando el aporte económico para que yo pueda solventar mis gastos de alimentación, de educación, de salud, entonces sí, tiene un lugar primordial el trabajo” (2020)

Lo anterior, establece que genera doble jornada y doble opresión, por su trabajo y su casa. La opresión de género, tiene un sentido cultural-social, que hace sea legítimo e invisible, "la opresión de las mujeres se funda sobre el cuerpo cultural de la mujer: sobre su cuerpo vivido. Su sexualidad, sus atributos y cualidades diferentes han sido normados, disciplinados y puestos a disposición de la sociedad y el poder" (Lagarde y de los Ríos, 2005, pág. 100).

Estas actividades realizadas históricamente, que son modificadas a partir de capacidades y habilidades de género y que se había negado dentro del patriarcado o que precisamente, por conveniencia. Es cuando surge el dilema ¿es importante que se incorporen las mujeres en las actividades salariales? ¿Dejarán de hacer sus actividades reproductivas?, mientras nos situemos en crisis del capital, hombres y mujeres estarán en la necesidad de trabajar, pero también, eso perpetuará la doble opresión y doble jornada. Entonces, las energías vitales en el mundo en el que estamos, ¿estarán siempre en márgenes de poder y dominación, sea de clase y género? Precisamente esta condicionante y estas interrogantes quedan muy plasmadas en la siguiente densidad de la Dra. Laura Bassi:

Las desigualdades son de dos tipos: 1) Sí es cierto que las condiciones de vida, las condiciones familiares de unas personas y otras no son las mismas, entonces esto repercute muchísimo en la investigación, porque no tenemos un horario de ocho a cuatro, sino que se trata de un trabajo de una naturaleza muy distinta, entonces eso nos coloca en una indiferencia, no sé si la variable independiente sería el género porque también hay mujeres que no tienen esas condicionantes y hay hombres que sí las tienen, porque depende de la condición familiar, de vida y de cómo está estructurada, y eso indudablemente marca la diferencia de tiempo, o sea, te puedo contar situaciones que he tenido que son: levantarme a las seis y media, dejar a “mi hijo”, a la reunión, recorrer la ciudad, regresas a la hora y quince minutos manejando en carro, llegas a comer a la reunión siguiente, te sientes culpable porque el hijo tenía que estar en las clases de teatro pero está sentado a tu lado

escuchando una reunión de adultos de dos horas, sales corriendo lo llevas al doctor, mientras estás ahí lees los apuntes, subes a tu casa y son las ocho de la noche, te pones a hacer la cena, los perros están ladrando, la casa está patas pa'riba porque no has tenido tiempo de hacer algo de la casa, te tomas un café y te pones a leer algo que mañana tienes que presentar. Situaciones de estas, hay muchas, y tienen que ver con las condiciones de vida que tenemos. Claro que no es igual que te levantes a las ocho/siete llegues al trabajo a las ocho y media de la mañana, puedas llegar a las nueve a tu casa y no tengas ninguna preocupación, si hay reuniones, te puedes ir a comer en el inter a relajar, platicar con los compañeros y no tengas ninguna preocupación. Es una situación sumamente distintas, en verdad uno tiene que estar haciendo malabares, y cosas distintas durante el día, y ahí estamos medidos con la misma vara hombres y mujeres, o mujeres con situaciones distintas u hombres con situaciones familiares distintas, pues la verdad, nada qué ver yo digo: -wow, pues no es igual (2020)

La doctora Bassi hace una reflexión y precisamente, reconfigura la situación de las mujeres académicas, ya que expresa, la situación de un mundo de vida cotidiana configurada en la labor doméstica y la labor productiva. Es claro, que pocos hombres se contradicen bajo la norma de la masculinidad hegemónica, eso les da una diferencia para encontrarse en las cifras de la investigación, una mayor presencia. Ellos se desprenden completamente de su vida privada, al salir de su hogar dejan todo atrás. Ellas no.

Entonces, se puede establecer que lo privado y lo público son versus, se puede afirmar que no, porque de manera subjetiva las mujeres piensan en su hogar, en sus hijos, en sus labores, en sus actividades académicas, la partición de su imaginario se encuentra en todos lados.

Conclusiones

Se reflexionó en torno a un problema real en el cual se encuentran atravesadas las mujeres, en específico a las académicas que se encuentran adscritas al SNI y aspiran a formar parte de las pocas mujeres que se dedican a la ciencia, una ciencia, como se escribió, es androcéntrica desde sus inicios.

El CONACYT y el Sistema Nacional de Investigadores, como elementos constituidos, por un lado, para afirmar el plano institucional de una episteme verdadera de lo que es falso, que tiene el control hegemónico sobre el quehacer científico, además, como un apoyo para las científicas, traducido en apoyo económico, en reconocimiento a la labor científica. Es entrar en la lógica de las evaluaciones periódicas. El ingreso y permanencia, se vuelve en estatus en una sociedad que ya es desigual y estratificar aún más por distinciones la vuelve completamente individualizada y un plano competitivo de todos contra todos.

En ese contexto, las mujeres asumidas en su infinidad de actividades, lo vuelve más complicado, al ser mujeres profesionales, académicas, no se desprenden de sus espacios privados, que son vitales para recargar energías, sean biológicas y/o emocionales, de manera individual como familiar. Sin embargo, ahí recae el criterio de develar,

porque precisamente, en esos márgenes de poder de una ciencia androcéntrica y epistémicamente correcta, los grupos y las relaciones se vuelven equitativos. Los privilegios no se soltarán tan fáciles, pero además, ese espacio reproductivo/privado, se convierte doble o triplemente opresivo en la vida de las académicas. Entonces ¿existe alguna diferencia entre hombres y mujeres en una ciencia que nació masculinizada y que se ha mantenido así? ¿Los criterios de evaluación responden a esta ciencia? ¿No hay cabida para mujeres en la ciencia?

Las respuestas pueden ser tan deterministas en decir que el androcentrismo existente no da cabida a mujeres, que la historia se ha constituido siempre en un plano desigual. Lo desigual no es la ciencia en sí, sino las relaciones sociales que se establecen a su alrededor. Porque las mujeres deben cumplir con un sinfín de actividades antes de incorporarse a la vida pública y más en las ciencias. Que son vigiladas constantemente en sus espacios privados, ya sea por los familiares cercanos que le recriminan la ausencia en alguna actividad en el proceso vital de la reproducción.

Referencias

- Araya, V., Alfaro, M., & Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Laurus Revista de Educación*, 13(24), 76-92.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Bassi, L. (25 de Septiembre de 2020). Entrevista de investigación. (I. A. Rodríguez Cruz, Entrevistador)
- Cavendish, M. (16 de Julio de 2020). Entrevista de investigación. (I. A. Rodríguez Cruz, Entrevistador)
- Curie, M. (28 de Octubre de 2019). Entrevista de investigación. (I. A. Rodríguez Cruz, Entrevistador)
- De Barbieri, T. (s/f). Certezas y malos entendidos sobre la categoría género. Documento en PDF, 1-30.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Guzmán Cáceres, M., & Pérez Mayo, A. R. (2005). Epistemologías feministas: hacia una reconciliación política de la ciencia a través de la filosofía y la teoría de género. En N. Blazquez Graf, & J. Flores, *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica* (págs. 635-652). México: CEIICH - UNAM.
- Herrera, H. E. (2010). Fenomenología y sentido. Husserl y Heidegger en la discusión sobre la practicidad originaria de la existencia. *Pensamiento*, 66(250), 939-962.
- Holmes, V. (28 de Octubre de 2019). Entrevista de investigación. (I. A. Rodríguez Cruz, Entrevistador)
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*(7), 19-39.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: UNAM.
- Maffía, D. (2005). Epistemología feminista: por otra inclusión de lo femenino en la ciencia. En N. Blazquez Graf, & J. Flores, *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica* (págs. 623-634). México: CEIICH - UNAM.

- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Revista Ciência & Saúde Coletiva*, 3(17), 613-619.
- Nuño Angós, T. (2000). Género y Ciencia. La educación científica. *Revista de Psicodidáctica*(9), 183-214.
- Reyes de la Cruz, V. G., & Pacheco Moo, C. (2014). El proyecto productivo: la frontera entre lo público y privado. *Revista Espacios Transnacionales*(3), 144-155. Obtenido de <http://espaciostransnacionales.org/wp-content/uploads/2015/02/11-La-frontera-entre-lo-publico.pdf>
- Scott, J. (1996). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (págs. 265-302). México: PUEG.